

Hace 14 años Chávez designó nueva junta directiva para restaurar la operatividad de Pdvsa

Caracas, 07 Mar. AVN.- El 07 de marzo de 2003 el comandante Hugo Chávez, designó a la nueva junta directiva de Petróleos de Venezuela (Pdvsa), que cumpliría la labor de restaurar el equilibrio y operatividad de la estatal, tras el sabotaje perpetrado por la derecha con el objetivo de frenar los avances sociales de la Revolución Bolivariana.

Con esta acción, Chávez ratificó a Alí Rodríguez Araque en la presidencia de Pdvsa y nombró a Aires Barreto, como vicepresidente, a Félix Rodríguez, Luis Marín y Dester Rodríguez como directores internos y a Luis Vierma, Rafael Rosales y Nelson Núñez como directores externos.

Esta junta directiva debió afrontar la tarea de reconstruir la industria petrolera, luego del paro que se produjo entre diciembre de 2002 y febrero de 2003, y que comprendió el sabotaje de refinerías, centros de distribución y de llenado, paralización de los buques petroleros y las líneas de transporte para distribuir el combustible. Así como de los sistemas informáticos.

Incluso los gerentes de la autodenominada meritocracia en Pdvsa, que se prestaron para dañar las instalaciones de la empresa y sabotear la principal industria del país, ordenaron bloquear las cuentas de la estatal para que no se tuviera acceso a los recursos.

Con estas acciones de sabotaje, las cúpulas de la oligarquía pretendían revocar todo lo los avances impulsados por la revolución en materia petrolera.

En noviembre de 2001 el Gobierno bolivariano había aprobado 49 instrumentos legales, entre los que se encontraban la Ley Orgánica de Hidrocarburos, a través de la cual se elevaban las regalías que debían pagar las transnacionales al Estado venezolano y se recuperaba el control de Petróleos de Venezuela (Pdvsa).

De este modo, se incrementó en 30% los tributos de las transnacionales por las actividades extractoras y en 51%, como mínimo la participación del Estado en las sociedades mixtas con empresas extranjeras.

Esta Ley se oponía a los intereses de la derecha, ya que hasta 1999 Pdvsa cumplía un papel de satélite económico de la economía estadounidense, ya que se encargaba de suministrar todo el petróleo que este país necesitara para sostener su aparato industrial y militar.

A catorce años del sabotaje criminal, y gracias a la consolidación de un sistema democrático, la industria petrolera ha experimentado un proceso de transformación que le ha permitido continuar la exploración, explotación y comercialización de crudo, y contribuir a la vez con el desarrollo de programas sociales para atender las necesidades de la población.